

La tesis doctoral en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada

Iris Llop Mangas
Paula Juanpere Dunyó
Víctor Escudero Prieto (eds.)

La tesis doctoral en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada

Iris Llop Mangas

Paula Juanpere Dunyó

Víctor Escudero Prieto (eds.)



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Edicions

METODOLOGÍA 25

Índice

1. El sentido de un comienzo Iris Llop Mangas, Paula Juanpere Dunyó, Víctor Escudero Prieto	7
2. Tesis en humanidades: sus tipos, exigencias y soportes en el siglo XXI Nora Catelli	9
3. El doctorado en literatura comparada Antoni Martí Monterde	17
4. La teoría literaria en circulación Max Hidalgo Nácher	27
5. La interpretación de un corpus a partir de una línea hermenéutica Iris Llop Mangas	33
6. El estudio de un género literario Víctor Escudero Prieto	39
7. Las revistas culturales: un dispositivo polifacético Bernat Padró Nieto	45
8. La investigación en teoría teatral Teresa Rosell Nicolás	55
9. El comparatismo entre las artes Paula Juanpere Dunyó	61
10. Estudiar el cine desde la literatura: reflexiones teóricas, historización de conceptos y debates culturales Annalisa Mirizio	67

1. EL SENTIDO DE UN COMIENZO

Iris Llop Mangas

Paula Juanpere Dunyó

Víctor Escudero Prieto

En *Cómo se hace una tesis*, Umberto Eco (1977) comparaba la investigación doctoral con una partida de ajedrez y proponía concebir la tesis como una estrategia para asediar, penetrar y abordar un objeto de estudio. El libro que presentamos aquí pretende ayudar al estudiante a identificar y elaborar su estrategia y objeto de estudio en el marco concreto del doctorado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Barcelona. El coro de textos que lo componen, de hecho, trata de responder una pregunta frecuente que nos plantean nuestros estudiantes que están pensando en comenzar una investigación doctoral: ¿qué asunto es susceptible de convertirse en una tesis doctoral y qué clase de pregunta debo dirigirle?

1.1. La tesis por venir

No es este un manual sobre cómo se hace una tesis. Los distintos capítulos dibujan, más bien, un mapa de los modos, tipos y formas principales de las tesis doctorales que se han presentado en nuestra línea de doctorado en las dos últimas décadas. Los textos han sido escritos por algunos de los introductores de la teoría literaria y la literatura comparada en nuestra universidad (Nora Catelli y Antoni Martí Monterde) a través de la licenciatura de segundo ciclo que comenzó a funcionar en el curso 1999-2000. También contribuyen al libro algunos de los que ya pudieron cursar dicha licenciatura (hoy reconvertida en el grado de Estudios Literarios) y recorrer el máster y el doctorado, que iniciaron su andadura en 2009 y 2014, respectivamente. Ahora que se cumplen diez años del programa de doctorado, este libro busca captar la materialización histórica y discursiva de ese despliegue. Puede leerse, por lo tanto, como la emergencia de un lugar de enunciación y, en definitiva, como un autorretrato intelectual.

También puede leerse como un semillero de tesis que todavía no han sido escritas, de tesis por venir. De ahí que los textos describan investigaciones y tesis ya elaboradas, pero también asuman un tono deliberadamente sugestivo,

que permita reconocer un espacio abierto a investigaciones potenciales que aún esperan ser imaginadas. El libro no persigue plasmar una visión de conjunto ni saturar el campo de posibilidades, sino más bien proyectarlo a partir de los caminos por donde han transitado los intereses y perspectivas, tanto teóricas como comparatísticas, en nuestra historia reciente.

1.2. De tradiciones y convenciones

De los textos que siguen emana, en palabras de Paul Ricoeur, una coherencia discordante. Cada uno de los capítulos presenta un área de problemas en la que desarrollar la investigación doctoral y se ilustra con ejemplos de tesis escritas y defendidas en nuestra universidad. Todos ellos también incluyen una bibliografía fundamental que sirve para situar las filiaciones críticas, pero que, ante todo, pretende suministrar las lecturas iniciales que permitan orientar a los estudiantes que se interesen por desarrollar sus investigaciones en nuestra universidad y escojan alguno de esos ámbitos.

En este sentido, el libro intenta resolver los posibles desajustes que puedan darse al comienzo de una investigación entre la propuesta inicial del estudiante y las orientaciones y perspectivas con las que trabajamos en nuestro doctorado. Aspiramos, por tanto, a que el conjunto de los textos construya una imagen aproximada de la tradición crítica en la que es posible desarrollar una investigación doctoral. De la fricción con dicha tradición surgirán los nuevos horizontes y desafíos en la teoría literaria y la comparatística que descubrirán los investigadores a quienes nos dirigimos.

2. TESIS EN HUMANIDADES: SUS TIPOS, EXIGENCIAS Y SOPORTES EN EL SIGLO XXI

Nora Catelli

2.1. Antecedentes: Umberto Eco

2.1.1. Vigencia de *Cómo se hace una tesis*

En 1977 Umberto Eco publicó *Cómo se hace una tesis*, la mejor guía para orientarse en la escritura del que quizá sea el más conservador de todos los ritos de paso de la vida académica.

No fue casual que el propio autor justificase su aparición ante un cambio sociológico que hoy es mundial: las universidades —occidentales— pasaron de ser de élite a ser de masas. Por eso fue necesario el libro. En los casi cincuenta años transcurridos desde su publicación se han modificado los soportes —Eco fue uno de los primeros en analizar las consecuencias de la revolución digital— y, por supuesto, las perspectivas.

No obstante, dos sentencias de Eco deben tenerse en cuenta hoy: la primera, que su libro (como cualquier otro similar al suyo) no enseña *cómo se hace la investigación científica*; la segunda, que tampoco quiere discutir *de modo teórico-crítico* sobre el valor del estudio.

Con cierta irónica severidad, Eco proclama que su intención se limita a esbozar una serie de consideraciones sobre cómo se llega a poner ante un tribunal de doctorado un objeto físico prescrito por la ley y constituido por cierta cantidad de páginas mecanografiadas, el cual se supone que guardará alguna relación con la disciplina en que alguien se doctora y que no sumirá al ponente en un estado de dolorosa estupefacción. Debemos detenernos en señalar qué permanece vigente y qué ha cambiado en esa serie de consideraciones que Eco propuso.

2.1.2. Cambios en los soportes y una nueva confección de la bibliografía

Se advierte aquí el cambio en los soportes: su alcance es visible, pero tal vez más limitado de lo que habríamos podido imaginar. De hecho, solo ha cambiado el carácter del objeto «físico» —hoy puede ser digital, aunque en general se mantenga el rasgo físico en forma de publicación en papel— y, también, que actualmente las páginas mecanografiadas son impresas tras pasar por el ordenador.

En cambio, la digitalización ha transformado radicalmente las exigencias de la bibliografía. Por razones evidentes, en el momento presente, la bibliografía no puede ser exageradamente abundante —los buscadores hacen posible cualquier mención de libros o artículos—, sino que debe ser *razonada*, dando cuenta de una lectura real, atenta y directa de cada texto, artículo, libro o producto en línea mencionado.

Por supuesto, deben limitarse las paráfrasis escondidas y el disfraz de las fuentes secundarias o indirectas. Incluso podríamos pensar que los sistemas de citas y notas aceptados y reconocidos (MLA y otros) han quedado obsoletos. Muchas veces los interminables paréntesis llenos de nombres, años y páginas abruman, sin que se pueda probar que el autor o autora haya tenido acceso a esas listas interminables.

2.1.3. Cuatro aportes permanentes de Eco

No obstante, las exigencias para la confección de una tesis doctoral se mantienen, hasta cierto punto, similares a las que Eco expuso al principio de su libro:

- 1) El tema ha de corresponder a los intereses del doctorando (guardando así relación con el tipo de exámenes, lecturas, mundo político, cultural o religioso del que posee información previa).
- 2) Las fuentes a las que se recurra deben ser asequibles, es decir, deben hallarse al alcance del doctorando.
- 3) Las fuentes a las que se recurra deben ser manejables, es decir, deben estar al alcance cultural del doctorando.
- 4) El cuadro metodológico de la investigación ha de estar al alcance de la experiencia del doctorando.

A estos cuatro aportes puedo añadir uno más, quizá inaprensible pero muy necesario: ¿hubo algo en el tema elegido, en el corpus, en las lecturas previas del doctorando que le haya suscitado una interrogación y que le haya permitido imaginar una respuesta, por más modesta que sea, o una perspectiva que no le haya satisfecho? Quiero decir: ¿surgió del propio doctorando la voluntad de trabajar sobre ese objeto, o bien este le fue impuesto por necesidades académicas o institucionales? Suele suceder que esa interrogación no esté del todo clara, y que las sugerencias de los directores la hayan iluminado.

Pero debe primar un cierto sesgo individual, no venido de fuera, para que el trabajo llegue a su fin. En las humanidades no se trata de *descubrir*, en el sentido que se le da en las ciencias duras o empíricas, sino de *ampliar* un campo, dentro de los tipos sugeridos, ya sea incorporando áreas poco estudiadas, revisándolas o poniéndolas en nuevas secuencias o series.

Tras la herencia de Eco, aceptando la vigencia de esos cuatro puntos, y reconociendo a la vez las diferencias técnicas sobrevenidas, esta introducción pretende exponer un panorama organizado en dos apartados.

En el primero de ellos se tratará de describir los tipos de tesis actuales en humanidades según los cambios de paradigmas teóricos, ideológicos, epistemológicos y sociológicos de las últimas décadas. Y ello tomando en cuenta las fronteras oscilantes que las separan —o las unen— con disciplinas afines al estudio de las artes en todas sus vertientes y vínculos: literatura, filología, música, cine, artes visuales, etc. Estas disciplinas afines abarcan desde las clásicas, como el derecho, la historia, la sociología, la antropología y el psicoanálisis, hasta las de nuevo cuño, que se basan en las tradicionales, si bien proceden invirtiendo muchas veces los supuestos de estas: la crítica cultural, los estudios culturales y los estudios feministas y de género.

En el segundo de los apartados se propondrá un esquema posible de trabajo, una vez que se ha elegido un campo, asunto o tema que tenga entidad, concreción y coherencia conceptual. Se diferenciará, aquí, entre proyecto y plan de tesis.

2.2. Tipos de tesis en humanidades

La siguiente propuesta tiene que ver con la experiencia de los trabajos de tesis llevados a cabo en los últimos quince años, dentro del ámbito de la teoría de la literatura y la literatura comparada. Proviene, por eso mismo, de una extensa y al mismo tiempo actual interacción entre todas las disciplinas que nuestros estudios practican y que han constituido, dentro del seno de las humanidades en

la Universidad de Barcelona, una innovación y un ejemplo de vinculación transdisciplinar con el conjunto de los estudios de la Facultad de Filología y Comunicación. Dado su carácter transdisciplinar, puede ser útil para otras instituciones, sin que se pretenda por ello que sea la única organización posible. Se facilita, en todos los casos, el acceso digital a ejemplos de tesis.

Una aclaración necesaria: hay diversos tipos de tesis en humanidades y estudios literarios, pero en todos se debe partir de una pregunta acerca de un problema, un disenso o un aporte concreto a un campo de investigación que sea justificadamente argumentado y necesario. Habrá de evadirse siempre cualquier manera de aproximación impresionista, emocional, meramente bibliográfica o burocráticamente impuesta por las necesidades de los directores.

En todos los tipos se deberá tener en cuenta asimismo que no hay una división tajante entre teoría y práctica, o entre metodología y objeto. El objeto —un texto o textos, una revista, un género, una relación entre las artes en distintos soportes o prácticas, un concepto— ya supone, a lo largo del siglo xx y en el xxi, la incorporación de los saberes e instrumentos de diversas disciplinas con que se han pensado y fundamentado los análisis de esos corpus. Es decir: la teoría de los siglos xx y xxi es el cimiento de la investigación. Debe sostenerla, aunque no sea necesario hacerla explícita.

A continuación, propongo una clasificación tipológica de las tesis doctorales:

- 1) Reconstrucción y lectura institucional y sociológica en el sentido del campo literario (capítulos 3 y 6): estudio de una revista, de un conjunto de publicaciones en función de un concepto cultural e ideológico (sociología de la cultura, historia del libro y de la impresión, o estudio de la fragmentación de públicos en la modernidad). Se advierte que aquí el objeto —revistas, publicaciones— depende de la accesibilidad del corpus.
- 2) Interpretación de un corpus, texto u obra a partir de una línea hermenéutica, en sentido amplio (capítulo 5). Este tipo de tesis es el que más se acerca al ensayo. Puede tratarse de una *close reading* o de una reconstrucción de los presupuestos de la perspectiva que los textos literarios ponen en cuestión o refrendan.
- 3) Estudio de género literario (capítulo 6). Abarcaría diversas vertientes:
 - a) un género, en sentido histórico: análisis de la *Bildungsroman* desde el ángulo pragmático o histórico.
 - b) un género, en sentido formal: examen de su relación con la circulación de los textos nacionales e internacionales, desde el formalismo ruso y el estructuralismo hasta los problemas derivados de la actual

hibridación de géneros, desde las escrituras del yo hasta la crónica y los nuevos soportes de la confesión en el mundo digital.

- 4) Estudio de un conjunto relacionado de conceptos de la teoría o de la estética (capítulos 2 y 3). Es aconsejable que dicho estudio esté delimitado por el *estado de la cuestión* o el *estado del arte*, y es también recomendable que se tenga en cuenta una justificación genealógica en el sentido que le dio Michel Foucault: por ejemplo, la idea de goce y deseo en el pensamiento francés de Georges Bataille y Jacques Lacan y su resonancia en las estéticas de los siglos xx y xxi. Sería necesario poner a prueba los instrumentos de la historia de las ideas, así como los retóricos o semánticos.
- 5) Una perspectiva de crítica cultural, ya sea temática o formal (capítulos 2, 6 y 7). Esta abarcaría distintas posibilidades: el concepto de canon; los conceptos de nacionalismo y cosmopolitismo, y los debates y tensiones entre centro y periferia en diversos ámbitos, como la historia de la traducción, la autotraducción, etc.
- 6) Estudio de nociones de la literatura comparada, centrándose en su filiación y en su afiliación (capítulos 2, 7 y 8). Dentro del vastísimo campo del comparatismo se puede proponer desde el análisis de un corpus a partir del punto de vista de los estudios culturales hasta la biografía intelectual de las figuras que lo hicieron posible, siempre que se tenga acceso a fuentes primarias. El abanico de posibilidades es amplísimo, cuando se plantea una hipótesis limitada o relativamente original y poco explorada.
- 7) Estudio intrínseco de algún problema de la organización interna de nuestras disciplinas en contextos específicos poco investigados, como la historia de la lectura en las escuelas de Cataluña o el resto de España, o el diseño de contenido en las propias universidades actuales (capítulos 2 y 3). Surge aquí el ámbito poco explorado de la historia intelectual y de la historia de los intelectuales.

2.3. Proyecto y plan de tesis

2.3.1. Proyecto

Un proyecto de tesis consiste en una presentación breve y clara con una fundamentación sólida, y una o varias preguntas precisas respecto del objeto propuesto, las cuales den lugar a una hipótesis. Es aconsejable que se pida un esbozo de lo que serán sus partes o capítulos (que siempre podrá modificarse a

medida que avance el trabajo). Además, es útil que se aporte una bibliografía inicial que muestre con qué instrumentos cuenta el doctorando (y que aumentará conforme progrese la investigación).

2.3.2. Plan

El plan de tesis constituye un segundo paso más detallado y concreto, en el que comienza de manera ordenada la escritura. Puede procederse mediante la presentación de breves resúmenes a modo de anticipo de cada uno de los capítulos o partes, junto con una bibliografía primaria, secundaria y general para cada capítulo o parte.

El último paso del plan es la redacción de un esquema del índice, que puede modificarse más tarde.

2.3.3. Objetivos de estos pasos

El primer objetivo, que compete al director de la tesis, es la comprobación de que el doctorando posee los conocimientos e instrumentos impartidos en el grado y el máster, y la coherencia de estos con el tema propuesto.

Es aconsejable revisar los trabajos escritos en el máster y verificar el nivel de madurez antes de completar la redacción del plan definitivo o de las partes de la tesis que se esté desarrollando, según el grado de avance alcanzado en cada caso particular. Para ello, se analizarán primero los aspectos teóricos y los pasos metodológicos de la investigación, con una delimitación del tema, la lectura y elaboración de esquemas de fichas de la bibliografía general y específica, la búsqueda de fuentes y la selección de los materiales del corpus, y con la discusión de las hipótesis y resultados preliminares obtenidos.

2.3.4. A modo de resumen

Estos son los pasos del trabajo realizado entre el director y el doctorando:

- 1) Revisión de la redacción definitiva del plan de tesis.
- 2) Preparación del estado de la cuestión. Vinculación con las hipótesis.
- 3) Preparación de la bibliografía. Propuesta del título.

- 4) Exploración de los soportes teóricos y metodológicos. Análisis de las fuentes y los textos del corpus. Organización de la argumentación. Criterios de validación.
- 5) Atención a aspectos formales y requisitos intelectuales: supervisión de la coherencia, ausencia de lugares comunes y expansiones íntimas, salvo cuando sean parte necesaria de una etapa de la argumentación.
- 6) Lectura y discusión de partes significativas de la tesis de doctorado.
- 7) Consideración de modelos de escritura y estilo: uso correcto de los tipos de letra, de colocación de citas y referencias bibliográficas (normas más usuales).
- 8) Conocimiento de los modelos de lenguaje académico: su necesidad y sus límites; la cortesía para con el lector.
- 9) Revisión de los tramos de la tesis (introducción, formulación de las hipótesis, estado de la cuestión, desarrollo de la exposición, distribución en capítulos) y articulación de las partes.
- 10) Decidir cómo concluir. Discusión sobre la validez o necesidad de las conclusiones.

2.4. A modo de posfacio

Esta introducción no pretende definir la noción actual de humanidades, lo cual podría ser motivo mismo de un trabajo de tesis. Se limita, en cambio, a proponer que sea lo más amplia y rigurosa posible. Las tesis, en sí, deben ser parcas en efusiones y atrevimientos hermenéuticos. Si se ven obligadas a lo contrario, ello debe estar justificado por la capacidad para la polémica académica y sus avances.

3. EL DOCTORADO EN LITERATURA COMPARADA

Antoni Martí Monterde

3.1. Principios generales

Empezar un doctorado requiere cierta vocación. Si, además, este doctorado es en letras, esta vocación tiene una dimensión personal previa, una relación con la cultura escrita, una idea personal de la literatura. Esta sería una de las razones principales para escoger la línea de investigación Teoría de la Literatura y Literatura Comparada del programa de doctorado.* De hecho, la Universidad de Barcelona es la única en todo el Estado español que ofrece la formación completa en esta área de conocimiento: grado de Estudios Literarios, máster oficial en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, un máster propio (Barcelona-Europa. Literatura e Historia Comparada de los Intelectuales) y, finalmente, una línea propia en el marco del programa de doctorado Estudios Lingüísticos, Literarios y Culturales de la Facultad de Filología y Comunicación.

Dentro de este espacio académico, varias asignaturas articulan la literatura comparada desde el punto de vista histórico, metodológico y práctico. En el grado, las materias Introducción a la Literatura Comparada, y Prácticas de Literatura Comparada, así como sus complementarias Temas y Motivos Literarios, y Recepción y Recreación de Modelos Literarios, son las más evidentemente comparatísticas; pero esta perspectiva impregna muchas otras, como Escrituras del Yo, Literatura y Cine, Literatura y Artes, y Teoría Literaria Feminista y Estudios de Género. En el máster oficial —que da acceso al doctorado—, la asignatura clave es Debates Actuales en Literatura Comparada, en la medida en que reúne las últimas teorías emanadas de los discursos comparatísticos de los siglos XIX y XX.

* Programa de doctorado: HDK0P Estudios Lingüísticos, Literarios y Culturales (101215 Teoría de la Literatura y Literatura Comparada).

El doctorado es la culminación de esta propuesta de estudios y el momento de decidir cuál es, dentro del amplio abanico de posibilidades teóricas y comparatísticas disponibles, el enfoque que mejor encaja con la propia voluntad de estilo del estudiante. Si la elección es la literatura comparada, necesariamente se ha de ser consciente de que el nombre no hace a la cosa (a pesar del artículo fundacional de la *Revue de Littérature Comparée* [núm. 1, 1921], de Fernand Baldensperger, titulado «Littérature comparée. Le mot et la chose»). La literatura comparada no consiste, como podría parecer por su nombre, en comparar dos obras de dos literaturas distintas, sino en la necesidad de poner en relación todos los géneros de la mirada literaria, más allá de las fronteras políticas o lingüísticas; es decir, en examinar el camino que ha recorrido desde la siguiente afirmación de J. W. von Goethe:

Yo no puedo sino sentirme a gusto contemplando las obras de otras naciones y aconsejo a todo el mundo adoptar este camino. Literatura nacional es un concepto que ya no dice gran cosa: está empezando la época de la literatura universal (*Weltliteratur*) y todos debemos aportar nuestro esfuerzo para acelerar su advenimiento. Sin embargo, en esta valoración de lo extranjero no debemos fijarnos en un valor particular, erigiéndolo en modelo único.

Desde que el 31 de enero de 1827 Goethe pronunció estas palabras en una de las conversaciones que acostumbraba a mantener diariamente con J. P. Eckermann, se considera esta frase el fondo de los valores e ideales —¿románticos?— de donde surge la literatura comparada, mucho antes de convertirse en una perspectiva académica institucional, en Francia, a partir de 1896. Todo esto se estudia en las asignaturas de grado y máster.

De hecho, se puede afirmar que cada generación de comparatistas ha tenido que preguntarse qué sentido albergaba la palabra *Weltliteratur* en el momento de su creación como neologismo y qué sentido adquiere en nuestra época. Desde el primer profesor de literatura comparada que existió, Joseph Texte, hasta las últimas corrientes injertadas con la teoría literaria (Gayatri Ch. Spivak), la sociología de la cultura (Joseph Jurt) o las políticas del capitalismo literario (David Damrosch, Pascale Casanova y Franco Moretti), cada comparatista ha intentado hacer su propia propuesta de definición de la literatura comparada de inspiración goethiana. Así, Benedetto Croce, Fernand Baldensperger, Paul van Tieghem, Jean-Marie Carré, Arturo Farinelli, Eugeni d'Ors, Ernst Robert Curtius, Fritz Strich, Erich Auerbach, Marius-François Guyard, Julius Petersen, Leo Spitzer, Victor Klemperer, René Wellek y Austin Warren, Douwe W. Fokkema, Guillermo de Torre, Claudio Guillén, Joan Fus-

ter, René Étiemble, Claudio Magris, Gerald Gillespie, Wlad Godzich, Gisèle Sapiro, Anna Boschetti, George Steiner, Harold Bloom, Armando Gnisci y Franca Sinopoli, entre muchos otros, han dedicado sus mejores esfuerzos intelectuales a mostrar y recordar la necesidad de la actitud comparatista para estudiar no solo la literatura, sino también cualquier manifestación de la cultura de la humanidad, en cualquier tiempo, en cualquier idioma y en cualquier lugar.

Precisamente por eso, el paso de la *Weltliteratur* a la literatura comparada ha sido uno de los ejes principales de las asignaturas de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Barcelona.

Con estos antecedentes en mente, una tesis doctoral en literatura comparada en nuestro programa es un proyecto abierto, sin más limitación que la imaginación crítica del doctorando, que ha de concebir libremente su pregunta crítica inicial a partir del corpus literario y humanístico que sea de su interés. En este sentido, podemos definir algunas líneas orientativas.

3.2. Propuestas de líneas de doctorado sobre literatura comparada

3.2.1. Literatura comparada: historia, definiciones y problemática

En esta primera propuesta se puede investigar sobre el surgimiento de la literatura comparada como perspectiva de estudio de la literatura, desde sus precedentes hasta su primera institucionalización.

- El origen de la literatura comparada: una idea de cultura que se organiza como perspectiva de estudio de la literatura.
- De la *Weltliteratur* goethiana a la literatura comparada. De lo concreto a lo general, de lo uno a lo diverso, de lo individual a lo colectivo, de lo nacional a lo supranacional, de lo local a lo universal. Supranacionalidad de los estudios literarios comparativos.
- La relación de la literatura comparada con la crítica literaria, la historia de la literatura y la teoría de la literatura.
- Evolución de la literatura comparada de manera interrelacionada con el contexto histórico-cultural y científico-cultural del siglo XIX.
- La historia del término «literatura comparada»: promesas y problemas.
- Del Romanticismo al positivismo.